

Optimización del conocimiento de un lenguaje de especialidad como herramienta pedagógica en el caso de los intérpretes en formación

María ABAD COLOM*

Keywords: *specialized language; terminology preparation; conference interpreting; occupational therapy*

1. Introducción

Entre los profesionales de la interpretación de conferencias existe un amplio consenso acerca de la importancia de la preparación terminológica, especialmente ante encargos de carácter técnico o especializado. En ellos, el intérprete se encuentra en clara desventaja frente a los participantes en lo que al dominio del vocabulario específico y los conocimientos subyacentes a este se refiere (Donovan 2002: 39), por lo que debe intentar compensar esta carencia mediante una exhaustiva preparación terminológica previa. Como es lógico, la preparación previa no convierte al intérprete en un experto en la materia, pero sí tiene una reconocida incidencia positiva en la calidad de la prestación y reduce notablemente el recurso a “técnicas de supervivencia” (simplificación, naturalización, reproducción fonética y omisión) que solo es recomendable utilizar como último recurso, ya que pueden llevar aparejados problemas graves como la pérdida de información (Gile 1986: 32–33). Según un estudio realizado por Hong Jiang en 2015 para AIIC, más del 68% de los intérpretes profesionales elaboran glosarios para todos o la mayoría de los encargos que reciben, y la mayoría de ellos lo hacen con el objeto de aprender vocabulario o entender los conceptos y temas a tratar (Jiang 2015: 2). Jiang no aporta datos específicos acerca de si estos profesionales consideran que la preparación terminológica tiene un impacto positivo sobre el proceso interpretativo, pero podemos asumir que si no fuera así el porcentaje de intérpretes que dedican tiempo a este trabajo previo no sería tan elevado, especialmente teniendo en cuenta que el 75% de su muestra son intérpretes con más de 15 años de experiencia (Jiang 2015: 1). En el caso de los estudiantes, la incidencia positiva de la preparación terminológica puede ser aún mayor que en el de los profesionales, puesto que en su caso la inseguridad terminológica se añade a una ya de por sí larga lista de elementos que quedan fuera de su control y que empobrecen la calidad de su prestación: inseguridad, conocimiento superficial de la técnica, falta de recursos para enfrentarse a las dificultades, etc.

* Universidad de Alicante, España.

Partiendo de esta premisa, en este artículo describiremos el proceso de preparación terminológica y estudio de la lengua de especialidad de la rama de las ciencias médicas llamada terapia ocupacional¹ realizado con alumnos de cuarto curso del Grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Alicante (UA) para una situación comunicativa concreta: su participación como intérpretes voluntarios inglés-español en el VI y VII Congreso Internacional de Estudiantes de Terapia Ocupacional (CIETO) en mayo de 2016 y 2017. Este proyecto de colaboración entre el Departamento de Traducción e Interpretación de la UA y el Vicedecanato del Grado en Terapia Ocupacional de la Facultad de Medicina de la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH) se puso en marcha en el año 2011 y ha contado desde sus inicios con una excelente aceptación entre los estudiantes de ambos grados. Los organizadores del congreso son estudiantes de terapia ocupacional de la UMH, que cuentan con la ayuda de la Vicedecana del grado. El trabajo de los intérpretes voluntarios resulta fundamental para el desarrollo del congreso, ya que este cuenta con ponentes internacionales y con un público mayoritariamente español, que en un porcentaje significativo depende de la interpretación para entender lo que se dice. En cuanto a la modalidad utilizada, todas las ponencias y presentaciones (aproximadamente el 80% del contenido del congreso) se interpretan en simultánea, mientras que los talleres (20% aproximadamente) se interpretan en consecutiva. Los intérpretes se dividen en dos cabinas (inglesa y francesa) y trabajan habitualmente en *retour* del español hacia el inglés y el francés, aunque en ocasiones también se interpreta al español. Esto supone una dificultad añadida, ya que los retos habituales del proceso interpretativo se ven exacerbados a la hora de interpretar hacia la lengua B, especialmente en el caso de los estudiantes (Donovan 2002: 45). Es importante resaltar que los intérpretes de inglés en el CIETO son estudiantes de traducción e interpretación cuyo plan de estudios tiene el inglés como lengua principal, aunque el nivel de lengua que poseen no es equiparable al de otros países, ni tampoco corresponde aún al estándar de lengua B establecido por la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias (AIIC)². En este momento de su formación acaban de cursar una asignatura de interpretación consecutiva y están dando sus primeras clases de interpretación simultánea. La participación en el CIETO supone para ellos una excelente oportunidad de conocer más de cerca el mundo de la interpretación de conferencias y de vivir en primera persona el proceso de preparación de un encargo especializado, así como de experimentar cómo la interpretación facilita la comunicación entre el público del congreso, en su mayoría estudiantes, que de otra manera quizá no habrían podido acceder a los conocimientos allí compartidos. Así pues, el valor de esta experiencia reside en el *contacto* con la realidad de la interpretación, y es de gran ayuda a los estudiantes a la hora de plantearse su futura formación de posgrado. En caso de que decidan dedicarse a la interpretación, la participación en el CIETO les hace ver cuán necesaria es la formación especializada en este ámbito y les motiva a trabajar para conseguir un inglés B que responda a los estándares internacionales.

¹ Según la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales (WFTO), la Terapia Ocupacional es una profesión que se ocupa de la promoción de la salud y el bienestar a través de la ocupación. Su principal objetivo es capacitar a las personas para participar en las actividades de la vida diaria. Fuente: <http://www.wfot.org/AboutUs/AboutOccupationalTherapy/DefinitionofOccupationalTherapy.aspx>

² <https://aiic.net/node/6/working-languages/lang/1>

El número de intérpretes que participan en este proyecto varía cada año, pero en la cabina inglesa, que es la que nos ocupa en este artículo, suele situarse en torno a unos 13 alumnos. A pesar de que la selección no se realiza a partir de la nota del expediente académico, sí se recomienda que los voluntarios tengan una nota alta en la asignatura de interpretación ya cursada. En concreto, en la edición de 2016 participaron en esta cabina 11 intérpretes voluntarios (nueve estudiantes y dos egresados recientes), mientras que en la de 2017 se recibieron 22 solicitudes de participación y se contó finalmente con 15 intérpretes, dos traductores y cinco estudiantes en reserva que no llegaron a participar. El congreso se celebra siempre a mediados del mes de mayo, y las sesiones de preparación con los estudiantes dan comienzo en el mes de febrero y se prolongan durante más de tres meses. Durante este tiempo se trabajan aspectos relativos al proceso interpretativo en sí, y en paralelo se desarrolla una importante labor de extracción terminológica, creación de glosarios bilingües inglés-español y adaptación al lenguaje de especialidad de la terapia ocupacional. El trabajo terminológico sobre el lenguaje de especialidad de la terapia ocupacional descrito en este artículo resulta clave para el éxito de la interpretación durante los días del congreso.

2. Lenguajes de especialidad

Los lenguajes de especialidad se han definido como

una variedad o registro funcional dentro del sistema general de la lengua caracterizados por una temática específica, utilizados en situaciones de características pragmáticas precisas, determinados por los interlocutores (principalmente el emisor), el tipo de situación en que se producen y los propósitos o intenciones que se propone la comunicación especializada (Marimón, Santamaría 2007: 128).

En el caso que nos ocupa, la temática específica es la terapia ocupacional, la situación es un congreso internacional de periodicidad anual, los interlocutores son estudiantes (y algunos profesionales) de terapia ocupacional, y el propósito último de la comunicación es el intercambio de conocimiento científico, facilitado por la presencia de los intérpretes.

A la hora de abordar nuestro trabajo terminológico sobre terapia ocupacional, partimos de la noción de que la lengua natural y los lenguajes de especialidad están estrechamente ligados, ya que para comprender el lenguaje de especialidad resulta imprescindible conocer la lengua natural (García Izquierdo 2007: 120). En el caso que nos ocupa, trabajamos con alumnos de cuarto de traducción e interpretación especializados en lengua inglesa, por lo que su conocimiento de la lengua natural es suficiente para abordar el estudio del lenguaje de especialidad de la terapia ocupacional desde el principio del proyecto.

2.1. El lenguaje de la terapia ocupacional

El lenguaje de la terapia ocupacional se engloba dentro del denominado “lenguaje de la ciencia y la tecnología”, que según Fuertes Olivera

es más accesible que el lenguaje jurídico y/o económico, que están muy influenciados por tradiciones culturales; su terminología solo presenta dificultades conceptuales que pueden soslayarse consultando diccionarios y materiales de referencia

adecuados; tiende a evitar la ambigüedad semántica y conceptual, que se traduce en una tendencia por describir, expresar y exponer los hechos con claridad, concisión y objetividad (Fuertes Olivera 2007: 205).

En nuestro caso, habría que matizar algunos aspectos de esta definición dadas las particularidades del contexto interpretativo que nos ocupa: el hecho de hallarnos ante un congreso de estudiantes con ponentes mixtos (alumnos y profesionales) hace que los intérpretes se enfrenten puntualmente a ambigüedades conceptuales e incluso errores ocasionales por parte de algunos ponentes, así como a una menor claridad y concisión en la exposición de las ideas derivada de la inexperiencia y los nervios en algunos casos. No obstante, el lenguaje utilizado sí presenta en la mayoría de las ocasiones las características mencionadas, lo que puede resultar ventajoso para los intérpretes, ya que la preparación terminológica previa permite subsanar parcialmente (y solo a efectos interpretativos) la falta de conocimientos especializados, y aumenta la confianza y la tranquilidad a la hora de entrar en cabina. Uno de los principales problemas a los que se enfrentan los estudiantes al inicio del proyecto es el proceso en sí de consulta en diccionarios, enciclopedias y documentos especializados, ya que muchos de ellos desconocen dónde buscar más allá de los diccionarios monolingües y bilingües más populares. Por ello, antes de la preparación terminológica en sí se celebra una pequeña sesión en la que todos los estudiantes comparten los recursos que habitualmente utilizan para documentarse, arguyen cuáles creen que podrían ser útiles en el caso específico de la terapia ocupacional, y la tutora contribuye a esta “lluvia de ideas” con algunos recursos especializados que en general resultan novedosos para algunos de ellos, como es el caso del portal PubMed³, por ejemplo. El registro en el que nuestros estudiantes deben desenvolverse durante este congreso es, tal y como describen M. Sevilla Muñoz y J. Sevilla Muñoz (2003: 20), científico-técnico y culto a la vez, lo que implica que los intérpretes deben saber conjugar ambas circunstancias y no solo emplear los términos técnicos correctos, sino también saber replicar el registro empleado por los ponentes. El uso del registro culto se trabaja fundamentalmente durante las prácticas de interpretación propiamente dichas, y normalmente no supone un problema para los alumnos porque lo asumen rápidamente como algo inherente al papel que han de desempeñar. Por otro lado, los alumnos pronto entienden que el hecho de moverse en un registro científico-técnico como el de la terapia ocupacional también aporta una serie de ventajas, ya que ciertos fenómenos típicos del lenguaje general como la polisemia, la ambigüedad y la sinonimia son menos recurrentes, cosa que facilita la labor del intérprete.

3. La preparación terminológica

Tal y como apuntan numerosos autores (Gile 1986, Adams, Hewetson 2002, Donovan 2002, Del Pozo Triviño, Fernández Rodríguez et alii 2012), la falta de preparación terminológica tiene un impacto negativo sobre la prestación del intérprete, especialmente cuando se trabaja hacia la lengua B y más aún cuando se trata de estudiantes, cuya coherencia y capacidad de análisis tiende a verse mermada

³ <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/>

en estas situaciones (Donovan 2002: 45). En el caso de los lenguajes de especialidad, tal y como se ha mencionado anteriormente, resulta esencial familiarizarse con la terminología tanto como sea posible, anticipar los términos que se utilizan con mayor frecuencia en el ámbito que nos concierne, y en definitiva realizar un exhaustivo trabajo de investigación previo que aporte al intérprete una visión general del lenguaje de especialidad que tendrá que utilizar con naturalidad y rapidez durante la interpretación. En palabras de Daniel Gile, “[l’]interprète] essaie de limiter le nombre de termes qui le prendront au dépourvu”⁴ (Gile 1986: 32). Nuestro objetivo es, por lo tanto, utilizar la preparación terminológica como herramienta que proporcione a los estudiantes los recursos necesarios para reducir ese “factor sorpresa” al mínimo.

Para ello, se establece un plan de trabajo terminológico en tres fases: 1) edición y validación de glosarios ya existentes; 2) extracción de nuevo material terminológico, verificación y validación por parte de la tutora; y 3) creación de glosarios finales en formato Google Sheets, SDL Multiterm y .txt. El producto resultante se utiliza primero durante el proceso de traducción de la documentación relativa al congreso (instrucciones para la inscripción, bases para el envío de resúmenes y pósters, guías para evaluadores externos) y posteriormente en la preparación de las interpretaciones, fundamentalmente en cabina pero también en talleres (consecutiva). Con este flujo de trabajo no solo se intenta ayudar a la preparación de las conferencias y talleres y al trabajo de interpretación en sí, sino que también se trata de ampliar el ámbito de influencia de este proyecto a la vertiente de la traducción, ya que se generan glosarios en Google Sheets, bases de datos terminológicas para Trados SDL Studio y OmegaT, así como memorias de traducción compatibles con ambos programas creadas a partir de los textos traducidos. La razón por la que se utiliza Google Sheets como herramienta base para la creación de glosarios es simple: nos parece la opción más sencilla a la hora de crear glosarios colaborativos, así como una de las más cómodas de acceder durante el trabajo en cabina. A pesar de que existen alternativas mucho más sofisticadas como Interplex⁵, Airtable⁶, Interpret Bank⁷ e Interpreter’s Help⁸, entre otras, consideramos que Google Sheets es la más accesible, fácil de manejar y cómoda, además de ser completamente gratuita para todo el que tenga una cuenta de Gmail, factor importante para los estudiantes.

3.1. Edición y validación de glosarios ya existentes

En años anteriores a las ediciones 2016 y 2017 se crearon glosarios específicos para el CIETO en formato Excel, que los alumnos de 2015 tuvieron la amabilidad de compartir con los voluntarios de las siguientes ediciones. Para aprovechar al máximo estos glosarios, en 2016 se procedió a su conversión a

⁴ “El intérprete trata de limitar el número de términos que le pueden coger desprevenido” (traducción de la autora).

⁵ <http://www.fourwillows.com/interplex.html>

⁶ <https://airtable.com>

⁷ <http://www.interpretebank.de/>

⁸ <https://interpretershelp.com/>

formato Google Sheets y a su revisión, comprobando término a término y puliendo el material inicial hasta conseguir un glosario bilingüe básico con una columna de términos en la lengua de partida, seguida de dos columnas de sinónimos, por un lado, y una columna de términos en la lengua de llegada, seguida a su vez de otras dos columnas de sinónimos y una última columna de comentarios, por el otro. El proceso de comprobación y validación se realizó colectivamente: a cada uno de los alumnos le fue asignada una parte del glosario, que debía comprobar. Dependía de ellos decidir si la traducción de un término era correcta o proponer una alternativa. A continuación se celebraron varias reuniones en las que se pusieron en común todos los términos y se discutieron los cambios propuestos por los alumnos para todos los términos no validados. Una vez validados todos los términos y concluido este proceso, se utilizó este glosario como base y posteriormente se añadieron los términos extraídos en la segunda fase del trabajo de preparación terminológica. Todo el trabajo terminológico se estructuró alrededor del par español>inglés, ya que la gran mayoría de las intervenciones del congreso serían en español, y por lo tanto los miembros de la cabina inglesa trabajarían mayoritariamente en *retour* hacia el inglés.

3.2. Extracción, verificación y validación de nuevo material terminológico

Como es lógico, cada edición del CIETO es diferente. En cada una de ellas se abordan temas completamente distintos y, aunque gran parte de la terminología es recurrente, siempre hay una gran cantidad de términos exclusivos de cada edición. Como en tantas otras situaciones reales de interpretación, resulta prácticamente imposible acceder a los materiales (resúmenes, presentaciones, guiones, etc.) con la suficiente antelación como para poder llevar a cabo la tarea de extracción terminológica, que en el caso de los estudiantes requiere más tiempo y además incluye reuniones de grupo que se han de programar cuando la mayoría de los miembros del equipo puedan acudir. Por ello, solo en muy contadas ocasiones se pudo extraer la terminología directamente de los documentos correspondientes a una presentación, comunicación oral o taller en concreto. No obstante, se utilizó el programa del congreso, disponible con mucha antelación, para realizar un trabajo de indagación previo acerca de la terminología del congreso y de los participantes, con el objetivo de reducir el “factor sorpresa” anteriormente mencionado. De este modo, se asignó un ponente y tema a cada pareja de estudiantes, que trabajaron en equipo para recabar toda la información posible acerca de las distintas intervenciones. Este sistema resultó más efectivo de lo que pueda parecer, puesto que en muchas ocasiones los alumnos pudieron encontrar artículos anteriores sobre el tema en cuestión, e incluso vídeos de los participantes en YouTube donde trataban el mismo tema del que posteriormente hablarían en el CIETO. En el resto de casos (los más abundantes), no se pudo encontrar información específica sobre una presentación en concreto, pero sí se encontró información general sobre el tema a tratar, lo que permitió a los alumnos realizar una extracción terminológica considerablemente exhaustiva. El proceso de búsqueda de información para la extracción terminológica se aprovechó también para confeccionar una breve bionota de cada ponente, cosa que resultó muy útil tanto para que los alumnos se familiarizaran con los ponentes como posteriormente para la interpretación de las presentaciones. Los estudiantes comprobaron así que la preparación previa no concierne únicamente a la terminología

técnica, sino que también abarca elementos aparentemente sencillos como los nombres propios de personas, lugares e instituciones, que pueden presentar importantes dificultades dada la velocidad con la que se suelen hacer las presentaciones de los ponentes y la variedad de idiosincrasias y pronunciaciones a las que el intérprete está expuesto en este tipo de congresos.

Una vez completada la extracción terminológica, los alumnos utilizaron la plantilla ya existente del glosario de 2015 para añadir los nuevos términos y los equivalentes propuestos por ellos para cada término en la lengua de llegada, así como sus sinónimos en ambas lenguas (si los había), y cualquier comentario que consideraran relevante. A continuación, la tutora procedió a verificar la relevancia de los términos extraídos y a validar (o no) las entradas junto con el resto de miembros del equipo.

3.3. Creación de glosarios finales

Tras la comprobación de todos los términos en Google Sheets, se consideró el documento resultante como el glosario final. Este glosario final se compartió con todos los miembros del equipo, y se recomendó a los intérpretes que durante los días del congreso lo mantuvieran siempre abierto y se aseguraran de cargarlo antes de que comenzaran las presentaciones para evitar cualquier incidencia relacionada con la conexión a internet. Asimismo, durante los días del congreso se añadieron algunas entradas conforme los alumnos se vieron expuestos a la terminología de las distintas presentaciones. El número total de entradas del glosario fue de 1059.

Una vez creado el glosario en Google Sheets, la tutora incorporó todas sus entradas a un documento de texto (.txt) que se pudiera utilizar como glosario en OmegaT. Asimismo, creó una base de datos terminológica (.sdlb) algo más compleja para aquellos alumnos que utilizaran Trados SDL Studio. El objetivo no era, como es lógico, que estas bases de datos se utilizaran durante el proceso de interpretación, sino que pudieran ser útiles para la traducción de toda la documentación previa enviada por los organizadores del congreso y mencionada en el punto 3. Con ese mismo objetivo, en 2017 se recopiló toda la documentación traducida en 2016 y se realizó una alineación⁹ de los textos originales y sus traducciones utilizando SDL Trados Studio, generando así dos memorias de traducción (en formato .sdlmt, específico de Trados, y también en el formato genérico .tmx) que los alumnos pudieron aprovechar en Trados y OmegaT para agilizar el proceso de traducción en 2017.

4. Impacto de la preparación terminológica en la interpretación

Sería arriesgado hablar de un impacto positivo directo de la preparación terminológica sobre la calidad de la interpretación proporcionada por los estudiantes,

⁹ La alineación es un proceso que permite reutilizar traducciones previas. Las herramientas de alineación toman el documento original y el documento traducido y los fusionan, generando pares de segmentos equivalentes en la lengua de origen y la de llegada. Una vez completado este proceso, los segmentos resultantes se añaden a una memoria de traducción, que puede utilizarse con programas de traducción asistida como Trados y SDL Studio y OmegaT. De este modo, si en un nuevo documento surgen segmentos similares a los ya traducidos y alineados, el programa los recuperará de la memoria y ofrecerá al traductor la posibilidad de utilizarlos.

ya que carecemos de un estudio cualitativo sobre este aspecto o sobre la medida en que la mejora de la comprensión del lenguaje de especialidad aumenta la seguridad de los alumnos en cabina, parámetros que por otro lado son muy difíciles de medir dada su subjetividad. No obstante, partiendo de la observación durante los meses de trabajo y durante el congreso, así como de las impresiones trasladadas por los intérpretes voluntarios una vez finalizado el CIETO (Abad en prensa), consideramos que sí se puede hablar de una incidencia positiva del proceso de preparación terminológica en tres vertientes. La primera y sin duda más importante es el aumento de la comprensión de la terminología específica. Esta es la consecuencia más tangible y notable del trabajo sobre el lenguaje de especialidad, que permite al intérprete acercarse a los requisitos del intérprete de conferencias técnicas definidos por Gile (1986: 32), esto es, transmitir el mensaje original de manera que este resulte fácil y rápido de comprender en la lengua de llegada, y hacerlo de forma convincente. La preparación terminológica, por lo tanto, ayudó a los estudiantes a saber qué términos debían utilizar en el contexto concreto de la terapia ocupacional y cómo utilizarlos. Como también nos dice Gile (ibid), la preparación terminológica jamás es perfecta, ya que el intérprete nunca cuenta con la totalidad de los materiales que se van a utilizar durante un evento en concreto, y resulta imposible prever qué términos utilizarán exactamente los ponentes. Por este motivo, los estudiantes voluntarios en este congreso, al igual que todo intérprete profesional, también se vieron expuestos a nuevo vocabulario especializado para el cual no se habían preparado. No obstante (y aquí entra en juego la segunda consecuencia del trabajo terminológico previo), el hecho de haber llevado a cabo un exhaustivo proceso de extracción terminológica y búsqueda de equivalentes en la lengua de llegada, así como la labor de búsqueda de información sobre los ponentes y temas a tratar durante el CIETO hizo que la terapia ocupacional pasara de ser un tema desconocido para nuestros intérpretes a convertirse en algo relativamente familiar; esto, a su vez, tuvo como consecuencia un aumento de su confianza en sí mismos y su auto percepción de su capacidad como intérpretes, lo que en última instancia consideramos que les ayudó a sobrellevar las dificultades. Somos conscientes de que esta segunda consecuencia es difícilmente demostrable, pero basamos esta afirmación en la observación de cada uno de los estudiantes por parte de la tutora, con los que esta trabajó una media de dos horas semanales durante más de tres meses consecutivos. Por último, intuimos una tercera consecuencia del trabajo preparatorio, que entra ya en el terreno emocional y requeriría un estudio complejo desde la psicolingüística y la interpretación: la relación entre la autoestima y el rendimiento del intérprete en cabina, que intuimos es directamente proporcional. Existen estudios acerca de los factores psicológicos y los rasgos de personalidad que pueden afectar al rendimiento de los intérpretes, entre los que destaca el llevado a cabo por Bontempo, Napier et alii en 2014 sobre una muestra de 2193 intérpretes de lengua de signos de 38 países diferentes. Sería deseable realizar un estudio experimental en el que se intentara medir este parámetro. Nuestras impresiones a este respecto se basan, de nuevo, en nuestras propias observaciones y en los comentarios de los intérpretes voluntarios.

5. Conclusiones

Según lo observado en las experiencias del CIETO 2016 y CIETO 2017, consideramos que en general, el trabajo terminológico previo resulta útil a los estudiantes, principalmente porque les permite subsanar su falta de familiaridad y conocimiento del lenguaje de especialidad de la terapia ocupacional. Gracias a la preparación terminológica, los participantes en este proyecto no solo se acercaron a la terminología propia de esta disciplina en inglés y en español, sino que también comprendieron mejor la lógica y los conceptos subyacentes al vocabulario de especialidad. Esta mayor comodidad con el tema que debían interpretar se tradujo en una mayor naturalidad en el uso de la terminología y fraseología típica de la terapia ocupacional en cabina. Además, es nuestra apreciación personal que este proceso de adquisición de terminología especializada aportó confianza y reforzó la auto percepción de la capacidad interpretativa de los estudiantes, además de ejercer un efecto positivo sobre su autoestima. Como se ha indicado en el apartado anterior, sería deseable llevar a cabo un estudio acerca de la relación entre la preparación terminológica y la mejora del rendimiento en cabina, así como su impacto sobre la autoestima de los intérpretes.

Bibliografía

- Abad en prensa: María Abad Colom, *Experiencia y preparación de estudiantes de interpretación en un contexto cuasi profesional: organización de la cabina inglesa en el VI Congreso de Estudiantes de Terapia Ocupacional (mayo 2016)*, en *Actas del VI Coloquio Lucentino. Nuevas tendencias en traducción e interpretación*.
- Adams, Hewetson 2002: Christine Adams, Zoë Hewetson, *Preparing speeches and vocabulary for simultaneous interpreting sessions: the uow example*, en *Teaching Simultaneous Interpretation into a B Language*, ed. European Masters in Conference Interpreting (EMCI), p. 60–62. Disponible en <http://www.emcinterpreting.org/?q=system/files/EMCI-TeachingSimultaneousIntoB-vol1.pdf>
- Bontempo, Napier et alii 2014: Karen Bontempo, Jemina Napier, Laurence Hayes, Vicki Brashear, *Does personality matter? An international study of sign language interpreter disposition*, en *Translation & Interpreting*, 6(1), p. 23–46.
- Del Pozo Triviño, Fernández Rodríguez et alii 2012: Maribel Del Pozo Triviño, Áurea Fernández Rodríguez, Iolanda Galanes, *La preparación del trabajo de interpretación desde el punto de vista documental y terminológico*, en Izaskun Elorza, Ovidi Carbonell I Cortés, Reyes Albarrán Martín, Blanca García Riza, Mirian Pérez-Veneros, *Empiricism and analytical tools for 21 century applied linguistics: selected papers from the XXIX International Conference of the Spanish Association of Applied Linguistics (AESLA)*, p. 1073.
- Donovan 2002: Clare Donovan, *Directionality and difficulty: the consequences of preparation on interpreting technical speeches into the A and into the B language*, en *Teaching Simultaneous Interpretation into a B Language*, ed. European Masters in Conference Interpreting (EMCI), p. 38–59. Disponible en <http://www.emcinterpreting.org/?q=system/files/EMCI-TeachingSimultaneousIntoB-vol1.pdf>
- Fuertes Olivera 2007: Pedro A. Fuertes Olivera, *El lenguaje de la ciencia y la tecnología*, en Enrique Alcaraz Varó, José Mateo Martínez, Francisco Yus Ramos (eds.), *Las Lenguas Profesionales y Académicas*, Barcelona, Ariel, p. 205–217.

- García Izquierdo 2007: Isabel García Izquierdo, *Los géneros y las lenguas de especialidad (I)*, en Enrique Alcaraz Varó, José Mateo Martínez, Francisco Yus Ramos (eds.), *Las Lenguas Profesionales y Académicas*, Barcelona, Ariel, p. 119–125.
- Gile 1986: Daniel Gile, *Le travail terminologique en Interprétation de conférence*. En *Multilingua – Journal of Cross-Cultural and Interlanguage Communication*, 5(1), p. 31–36.
- Jiang 2015: Hong Jiang, *A survey of glossary practice of conference interpreters*, ed. *aiic.net*. Disponible en <http://aiic.net/page/7151/a-survey-of-glossary-practice-of-conference-interpreters/lang/1>
- Marimón, Santamaría 2007: Carmen Marimón Llorca, Isabel Santamaría Pérez: *Los géneros y lenguas de especialidad (II): El contexto científico-técnico*, en Enrique Alcaraz Varó, José Mateo Martínez, Francisco Yus Ramos (eds.), *Las Lenguas Profesionales y Académicas*, Barcelona, Ariel, p. 127–140.
- M. Sevilla Muñoz, J. Sevilla Muñoz 2003: Manuel Sevilla Muñoz, Julia Sevilla Muñoz, *Una clasificación del texto científico-técnico desde un enfoque multidireccional*. En *Language Design*, 5 (2003), p. 19–38.

Referencias electrónicas:

- AiIC: <https://aiic.net>
Airtable: <https://airtable.com>
Interplex: <http://www.fourwillows.com/interplex.html>
Interpret Bank: <http://www.interpretebank.de/>
Interpreter's Help: <https://interpretershelp.com/>
Pubmed, US National Library of Medicine: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/>
World Federation of Occupational Therapists: <http://www.wfot.org/>

Specialized Language Optimization as a Pedagogical Resource in Interpreter Training

There is wide consensus among professional conference interpreters on the importance of terminology preparation, especially in the face of technical or specialized jobs. In such cases, interpreters are at a disadvantage when compared to participants, since they lack knowledge on the specific vocabulary to be used and the concepts behind it. Therefore, it is in their best interest to try and fill in the gaps by engaging in thorough terminology preparation. This article describes a project carried out at the University of Alicante (Spain) with students from the Undergraduate Degree in Translation and Interpreting (English major) focusing on terminology preparation and exploration of the specialized language of occupational therapy. The aim of the project was to prepare students to perform as volunteer interpreters in a specific communicative situation: the 6th and 7th International Congress of Occupational Therapy Students (CIETO).